

La Seu

PARROQUIA DE SANTA MARÍA • XÀTIVA

Hoja Parroquial - Nº 379

Domingo 6 de diciembre de 2009

Segundo domingo de Adviento



Todos verán la salvación de Dios

Frases del Evangelio

EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 3, 1-6

Vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

«Una voz grita en el desierto:

Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos;

elévense los valles, desciendan los montes y colinas;

que lo torcido se enderece, lo escabroso se iguale.

Y todos verán la salvación de Dios.»

El Abad

UNA VOZ GRITA: PREPARAD EL CAMINO AL SEÑOR

Con el domingo 29 de noviembre, comenzábamos el Adviento. Hoy es ya segundo domingo. Como muy bien saben es tiempo de preparación para celebrar dignamente la Venida del Señor en el misterio de la Navidad. Los textos de la liturgia, lecturas, oraciones, antífonas, himnos... están muy bien escogidos y nos van introduciendo gradualmente en la Navidad del Señor, a fin de que ésta constituya un acontecimiento personal y comunitario de primer orden.

Una manera muy apropiada para prepararnos para la Navidad y celebrar el Adviento es seguir los textos de la celebración eucarística de cada día y de los domingos. De este modo, nos identificamos con toda la Iglesia que espera, anhela e invoca la venida de su Señor y se prepara espiritualmente para recibirlo.

Al pronunciar y meditar los textos de la Sagrada Escritura, de los Santos Padres y de la Liturgia de la Iglesia nos sentimos identificados también con los creyentes del Antiguo Testamento. Creyeron, esperaron y anhelaron la Venida del Mesías y, aunque no lo conocieron, a excepción de Juan el Bautista, María y José, la sola esperanza en su venida y la súplica anhelante les hacían mantener la tensión religiosa y experimentar el gozo anticipado.

Hoy es san Juan Bautista quien nos ayuda a vivir esta espera en el Niño Jesús de Belén. Juan es una pieza clave en el Adviento. Es un aldabonazo a nuestra conciencia para despertarla ante la llegada de Jesús y a la vez un grito de esperanza que nos debe llevar a la conversión sincera que no es más que disponer nuestro corazón para que el Niño Dios nazca en él.

Por otra parte el martes celebramos a María en su misterio de la Inmaculada. Quién mejor que Ella para prepararnos a la Navidad, fiesta de gozo y de esperanza. María esperó con inefable amor de Madre al Niño Dios y le dio a luz en la Cueva de Belén. A Ella acudimos en este segundo domingo de Adviento pidiendo su protección y la posibilidad de disponer nuestra vida al gran acontecimiento que se nos avecina.

Todos debemos hacer un esfuerzo para que el ambiente consumista y laicista no invada el terreno de lo sagrado. La campaña consiste en arrinconar al Niño Jesús de la Navidad, es desnudar de todo sentido cristiano esta fiesta y convertirla en fiesta laica, pagana, consumista, “fiesta de invierno”, sin más.

Plantemos cara a esta corriente y a quienes la promueven. Navidad es la fiesta del nacimiento del Niño Dios, Salvador del mundo, Redentor del hombre. Y eso no vamos a permitir que nos lo arrebaten; de ahí la preocupación de enseñar a los niños y mostrarles el misterio de Dios hecho Niño en Belén. Montar el Nacimiento en casa, rezar juntos ante él y sobre todo asistir a la Misa en la Noche Buena.

Con esta preparación, es más fácil celebrar la Navidad auténtica. Es una fiesta demasiado importante como para improvisar su celebración. Que la excesiva preocupación y ocupación y el afán por tenerlo todo preparado para la fiesta de familia y para cumplir con otros múltiples compromisos propios de estas fiestas, no nos roben todo el tiempo que también necesitamos y que se nos ofrece para templar nuestro espíritu ante la inminente Venida del Señor.

Para saborear durante la semana

Ha llegado, amadísimos hermanos, aquel tiempo tan importante y solemne, que, como dice el Espíritu Santo, es tiempo favorable, día de la salvación, de la paz y de la reconciliación; el tiempo que tan ardientemente desearon los patriarcas y profetas y que fue objeto de tantos suspiros y anhelos; el tiempo que Simeón vio lleno de alegría, que la Iglesia celebra solemnemente y que también nosotros debemos vivir en todo momento con fervor, alabando y dando gracias al Padre por los misterios que nos ha revelado.

SAN CARLOS BORROMEIO, OBISPO DE MILÁN

El Señor nos habla de vigilancia del alma y del cuerpo, para que el cuerpo no caiga en un pesado sopor ni el alma en el entorpecimiento y el temor, como dice la Escritura: Sacudid la modorra, como es razón; y también: Me he levantado y estoy contigo; y todavía: No os acobardéis. Por todo ello, nosotros, encargados de este ministerio, no nos acobardamos.

SAN EFRÉN, DIÁCONO

Una voz grita en el desierto: Preparad un camino al Señor, allanad una calzada para nuestro Dios. El profeta declara abiertamente que su vaticinio no ha de realizarse en Jerusalén, sino en el desierto; a saber, que se manifestará la gloria del Señor, y la salvación de Dios llegará a conocimiento de todos los hombres. Y todo esto, de acuerdo con la historia y a la letra, se cumplió precisamente cuando Juan Bautista predicó el advenimiento salvador de Dios en el desierto del Jordán, donde la salvación de Dios se dejó ver.

EUSEBIO DE CESAREA, OBISPO

ORACIÓN DE LA MISA DEL DOMINGO

Señor todopoderoso, rico en misericordia, cuando salimos animosos al encuentro de tu Hijo, no permitas que lo impidan los afanes de este mundo; guíanos hasta él con sabiduría divina para que podamos participar plenamente del esplendor de su gloria.

Quan el Senyor renovà la vida de Sió, ho créiem un somni. La Nostra boca s'omplí d'alegria, de crits i de rialles. Els altres pobles es deien: És magnífic el que el Senyor fa a favor nostre.

Salm 125

Sant Vicent de nou a Xàtiva. 1410-2010 (10)

Al cumplirse 600 años de la venida de sant Vicent Ferrer a Xàtiva, queremos dar a conocer, por medio de 100 preguntas y respuestas, la biografía del Pare sant Vicent. Cada semana, en la Hoja Parroquial La Seu, podrán enriquecer sus conocimientos sobre el gran Santo Misionero.

28. CONVERSIÓN DE MUJERES PECADORAS POR SANT VICENT.

En el año 1389, sant Vicent predicó en la Semana Santa a las mujeres pecadoras, convirtiendo a la vida honesta a muchas de ellas. Sant Vicent siguió protegiéndolas, y al casarse fueron datadas por el Santo con dinero ofrecido por los Consejeros Municipales.

29. ¿QUÉ SABE DE LA ESTANCIA DE LOS JUDÍOS EN ESPAÑA?

Que llegaron poco después de la predicación del Apóstol santiago, que entablaron relaciones con los árabes para facilitarles la conquista de España, entregándoles las llaves de algunas ciudades.

30. ¿QUÉ HIZO SANT VICENT ANTE EL PROBLEMA DE LOS JUDÍOS?

Quiso convertirlos al Cristianismo mediante su elocuente predicación, logrando que recibieran el Bautismo en la provincia de Valencia diez mil de ellos.

SACADO DE SERMONES DE SANT VICENT:

Muchos se preguntan: ¿Cómo es que san Andrés convertía a tanta gente? Por tres cosas especiales que tenía san Andrés: Primera, porque su sabiduría era evangélica, la cual tocaba los corazones



y convierte a la gente. Segunda: porque su sabiduría era virtuosa, es decir, que cuanto predicaba lo cumplía en sus obras. Tercera: su sabiduría era milagrosa, obraba milagros. Muy diferente a nosotros que escandalizamos y por eso nadie se convierte contemplando nuestra mala vida, pierden la fe.

La Palabra del Papa
AUDIENCIA GENERAL

Miércoles 25 de noviembre de 2009

Hugo y Ricardo de San Víctor



Queridos hermanos
y hermanas:

En estas audiencias de los miércoles estoy presentando algunas figuras ejemplares de creyentes que se han esforzado por mostrar la concordia entre la razón y la fe y por testimoniar con su vida el anuncio del Evangelio. Hoy quiero hablaros de Hugo y Ricardo de San Víctor. Ambos se cuentan entre los filósofos y teólogos conocidos con el nombre de Victorinos, porque vivieron y enseñaron en la abadía de San Víctor, en París, fundada a principios del siglo XII por Guillermo de Champeaux. Este último fue un maestro famoso, que consiguió dar a su abadía una sólida identidad cultural. De hecho, en San Víctor se inauguró una escuela para la formación de los monjes, abierta también a estudiantes externos,

donde se realizó una feliz síntesis entre las dos formas de hacer teología, de las que ya hablé en catequesis anteriores: es decir, la teología monástica, orientada más a la contemplación de los misterios de la fe en la Escritura, y la teología escolástica, que utilizaba la razón para tratar de escrutar esos misterios con métodos innovadores, de crear un sistema teológico.

De la vida de Hugo de San Víctor tenemos pocas noticias. Son inciertos la fecha y el lugar de su nacimiento: quizá en Sajonia o en Flandes. Se sabe que, llegado a París —la capital europea de la cultura de la época—, pasó el resto de sus años en la abadía de San Víctor, donde primero fue discípulo y después maestro. Ya antes de su muerte, acontecida en 1141, alcanzó gran notoriedad y estima, hasta el punto de ser llamado un “segundo san Agustín”. En efecto, como san Agustín, meditó mucho sobre la relación entre fe y razón, entre ciencias profanas y teología. Según Hugo de San Víctor, todas las ciencias, además de ser útiles para la comprensión de las Escrituras, tienen un valor en sí mismas y deben cultivarse para aumentar el saber del hombre, como también para corresponder a su anhelo de conocer la verdad. Esta sana curiosidad intelectual lo indujo a recomendar a los estudiantes que no apagarán nunca el deseo de aprender, y en su tratado de metodología del saber y de pedagogía, titulado significativamente *Didascalicon* (sobre la enseñanza), recomendaba: “Aprende gustoso de todos lo que no sabes. El más sabio de todos será quien haya querido aprender algo de todos. Quien recibe algo de todos, acaba por ser el más rico de todos” (*Eruditiones Didascalicae*, 3, 14: PL 176, 774).

La ciencia de la que se ocupan los filósofos y los teólogos llamados Victorinos es especialmente la teología, que requiere ante todo el estudio amoroso de la Sagrada Escritura. Para conocer a Dios no se puede menos de partir de lo que Dios mismo ha querido revelar de sí a través de las Escrituras. En este sentido, Hugo de San Víctor es un representante típico de la teología monástica, totalmente fundada en la exégesis bíblica. Para interpretar la Escritura propone la tradicional articulación patrístico-medieval, es decir, ante todo el sentido histórico-literal; después, el alegórico y anagógico; y, por último, el moral. Se trata de cuatro dimensiones del sentido de la Escritura, que redescubrimos también hoy, por las cuales se ve que en el texto y en la narración ofrecida se esconde una indicación más profunda: el hilo de la fe, que nos conduce hacia lo alto y nos guía en esta tierra, enseñándonos cómo vivir. Con todo, aun respetando estas cuatro dimensiones del sentido de la Escritura, de modo original respecto a sus contemporáneos, insiste —y esto es una novedad— en la importancia del sentido histórico-literal.

En otras palabras, antes de descubrir el valor simbólico, las dimensiones más profundas del texto bíblico, es necesario conocer y profundizar el significado de la historia narrada en la Escritura: de lo contrario —advierte con una comparación eficaz— se corre el riesgo de ser como los estudiosos de gramática que ignoran el alfabeto. A quien conoce el sentido de la historia descrita en la Biblia, las vicisitudes humanas se presentan marcadas por la divina Providencia, según un designio

bien ordenado. Así, para Hugo de San Víctor, la historia no es el resultado de un destino ciego o de una casualidad absurda, como podría parecer. Al contrario, en la historia humana actúa el Espíritu Santo, que suscita un maravilloso diálogo de los hombres con Dios, su amigo. Esta visión teológica de la historia pone de relieve la intervención sorprendente y salvífica de Dios, que realmente entra y actúa en la historia, casi se convierte en parte de nuestra historia, pero siempre salvaguardando y respetando la libertad y la responsabilidad del hombre.

Para nuestro autor, el estudio de la Sagrada Escritura y de su significado histórico-literal hace posible la teología verdadera, es decir, la explicación sistemática de las verdades, conocer su estructura, la explicación de los dogmas de la fe, que presenta en sólida síntesis en el tratado *De Sacramentis christianae fidei* (Los sacramentos de la fe cristiana), donde se encuentra, entre otras cosas, una definición de “sacramento” que, perfeccionada después por otros teólogos, contiene rasgos aún hoy muy interesantes. “El sacramento —escribe— es un elemento corpóreo o material propuesto de forma externa y sensible, que representa con su parecido una gracia invisible y espiritual, la significa, porque con este fin ha sido instituido, y la contiene, porque es capaz de santificar” (9, 2: PL 176, 317). Por una parte, la visibilidad en el símbolo, la “corporeidad” del don de Dios, en el que, sin embargo, por otra parte, se esconde la gracia divina que proviene de una historia: Jesucristo mismo creó los símbolos fundamentales. Tres son, por tanto, los elementos que concurren a definir un sacramento, según Hugo de San Víctor: la institución por parte de Cristo, la comunicación de la gracia, y la analogía entre el elemento visible, material, y el elemento invisible, que son los dones divinos. Se trata de una visión muy cercana a la sensibilidad contemporánea, porque los sacramentos se presentan con un lenguaje lleno de símbolos e imágenes capaces de hablar inmediatamente al corazón de los hombres. Es importante también hoy que los animadores litúrgicos, y de modo especial los sacerdotes, valoren con sabiduría pastoral los signos propios de los ritos sacramentales —la visibilidad y tangibilidad de la Gracia— cuidando con esmero su catequesis, para que todos los fieles vivan cada celebración de los sacramentos con devoción, intensidad y alegría espiritual.

Un discípulo digno de Hugo de San Víctor es Ricardo, procedente de Escocia. Fue prior de la abadía de San Víctor de 1162 a 1173, año de su muerte. También Ricardo, naturalmente, asigna un papel fundamental al estudio de la Biblia pero, a diferencia de su maestro, privilegia el sentido alegórico, el significado simbólico de la Escritura con el que, por ejemplo, interpreta la figura veterotestamentaria de Benjamín, hijo de Jacob, como símbolo de la contemplación y cumbre de la vida espiritual. Ricardo trata este tema en dos textos, Benjamín menor y Benjamín mayor, en los que propone a los fieles un camino espiritual que invita ante todo a practicar las diversas virtudes, aprendiendo a disciplinar y a ordenar con la razón los sentimientos y los movimientos interiores afectivos y emotivos. Sólo cuando el hombre ha alcanzado equilibrio y madurez humana en este campo, está preparado para acceder a la contemplación, que Ricardo define como “una mirada profunda y

pura del alma dirigida a las maravillas de la sabiduría, asociada a un sentido estático de asombro y de admiración” (Benjamin Maior 1, 4: PL 196, 67).

La contemplación es, por tanto, el punto de llegada, el resultado de un arduo camino, que implica el diálogo entre la fe y la razón, es decir —una vez más— un discurso teológico. La teología parte de las verdades que son objeto de la fe, pero trata de profundizar su conocimiento con el uso de la razón, apropiándose del don de la fe. Esta aplicación del razonamiento a la comprensión de la fe se practica de modo convincente en la obra maestra de Ricardo, uno de los grandes libros de la historia, el *De Trinitate* (La Trinidad). En los seis libros que lo componen reflexiona con agudeza sobre el Misterio de Dios uno y trino. Según nuestro autor, dado que Dios es amor, la única sustancia divina conlleva comunicación, oblación y amor entre dos Personas, el Padre y el Hijo, que se encuentran entre sí con un intercambio eterno de amor. Pero la perfección de la felicidad y de la bondad no admite exclusivismos y cerrazones; al contrario, requiere la presencia eterna de una tercera Persona, el Espíritu Santo. El amor trinitario es participativo, concorde, y conlleva sobreabundancia de delicia, goce de alegría incesante. Es decir, Ricardo supone que Dios es amor, analiza la esencia del amor, qué es lo que implica la realidad llamada amor, llegando así a la Trinidad de las Personas, que es realmente la expresión lógica del hecho de que Dios es amor.

Ricardo, sin embargo, es consciente de que el amor, aunque nos revela la esencia de Dios, aunque nos hace “comprender” el Misterio de la Trinidad, es sólo una analogía para hablar de un Misterio que supera la mente humana, y —al ser poeta y místico— recurre también a otras imágenes. Por ejemplo, compara la divinidad a un río, a una ola amorosa que brota del Padre, fluye y vuelve a fluir en el Hijo, para ser después felizmente derramada en el Espíritu Santo.

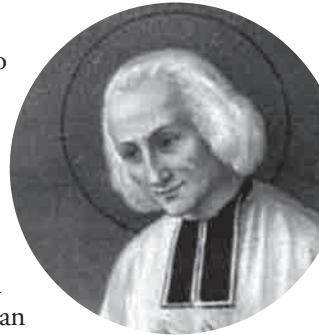
Queridos amigos, autores como Hugo y Ricardo de San Víctor elevan nuestra alma a la contemplación de las realidades divinas. Al mismo tiempo, la inmensa alegría que nos proporcionan el pensamiento, la admiración y la alabanza de la Santísima Trinidad, funda y sostiene el esfuerzo concreto por inspirarnos en ese modelo perfecto de comunión en el amor para construir nuestras relaciones humanas de cada día. La Trinidad es verdaderamente comunión perfecta. ¿Cómo cambiaría el mundo si en las familias, en las parroquias y en todas las demás comunidades las relaciones se vivieran siguiendo siempre el ejemplo de las tres Personas divinas, cada una de las cuales no sólo vive con la otra, sino también para la otra y en la otra! Lo recordé hace algunos meses en el Ángelus: “Sólo el amor nos hace felices, porque vivimos en relación, y vivimos para amar y ser amados” (*L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 12 de junio de 2009, p. 11). El amor es lo que realiza este incesante milagro: como en la vida de la Santísima Trinidad, la pluralidad se recompone en unidad, donde todo es complacencia y alegría. Con san Agustín, al que los Victorinos apreciaban tanto, podemos exclamar también nosotros: “Vides Trinitatem, si caritatem vides”, “Contemplas la Trinidad, si ves la caridad” (*De Trinitate* viii, 8, 12).

Año Sacerdotal:
150 años de la muerte del santo Cura de Ars (13)

Encíclica *Sacerdotii Nostri Primordia*
de Su Santidad Juan XXIII
en el I Centenario del Tránsito del Santo Cura de Ars

II. ORACIÓN Y CULTO EUCARÍSTICO

Mas conviene mostrar en esta Encíclica el sentido profundo con que el Santo Cura de Ars, heroicamente fiel a los deberes de su ministerio, mereció en verdad ser propuesto a los pastores de almas como ejemplo suyo, y ser proclamado su celestial Patrono. Porque si es cierto que el sacerdote ha recibido el carácter del Orden para servir al altar y si ha comenzado el ejercicio de su sacerdocio con el sacrificio eucarístico, éste no cesará, en todo el decurso de su vida, de ser la fuente de su actividad apostólica y de su personal santificación. Y tal fue precisamente el caso de San Juan María Vianney.



De hecho, ¿cuál es el apostolado del sacerdote, considerado en su acción esencial, sino el de realizar, doquier que vive la Iglesia, la reunión, en torno al altar, de un pueblo unido por la fe, regenerado y purificado? Precisamente entonces es cuando el sacerdote en virtud de los poderes que sólo él ha recibido, ofrece el divino sacrificio en el que Jesús mismo renueva la única inmolación realizada sobre el Calvario para la redención del mundo y para la glorificación de su Padre. Allí es donde reunidos ofrecen al Padre celestial la Víctima divina por medio del sacerdote y aprenden a inmolarse ellos mismos como «hostias vivas, santas, gratas a Dios». Allí es donde el pueblo de Dios, iluminado por la predicación de la fe, alimentado por el cuerpo de Cristo, encuentra su vida, su crecimiento y, sí es necesario, refuerza su unidad. Allí es, en una palabra, donde por generaciones y generaciones, en todas las tierras del mundo, se construye en la caridad el Cuerpo Místico de Cristo, que es la Iglesia.

A este propósito, puesto que el Santo Cura de Ars cada día estuvo más exclusivamente entregado a la enseñanza de la fe y a la purificación de las conciencias, y porque todos los actos de su ministerio convergían hacia el altar, su vida debe ser proclamada como eminentemente sacerdotal y pastoral. Verdad es que en Ars los pecadores afluían espontáneamente a la iglesia, atraídos por la fama espiritual del pastor, mientras otros sacerdotes han de emplear esfuerzos muy largos y laboriosos para reunir a su grey; verdad es también que otros tienen un cometido más misionero, y se encuentran apenas en el primer anuncio de la buena nueva del Salvador; mas estos trabajos apostólicos y, a veces, tan difíciles no pueden hacer olvidar a los apóstoles el fin al que deben tender y al que llegaba el Cura de Ars cuando en su humilde iglesia rural se consagraba a las tareas esenciales de la acción pastoral.

Día 8 de diciembre.
Solemnidad de la Inmaculada Concepción



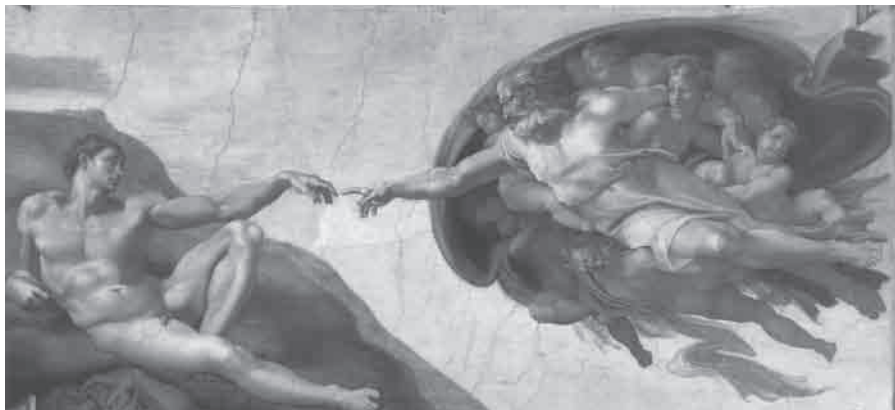
*Inmaculada. Juan de Juanes.
Bocàrent.*

Tú eres la gloria de Jerusalén. Tú eres el orgullo de nuestra raza. Tú eres la alegría de nuestro pueblo.

Éstos marcaron la Historia

33

ARTURO CLIMENT BONAFÉ, ABAD DE XÀTIVA



Labán y sus hijas Lía y Raquel. Benjamín. Efraín y Manasés

Labán es el suegro del patriarca Jacob y a la vez es tío. Es un tipo retorcido que abusa de la bondad e interés de Jacob que busca a una de sus hijas para casarse con ella. Hay que acudir al capítulo 29 del libro sagrado del Génesis donde aparece en contrato entre Labán y Jacob para conceder a éste por mujer a una hija suya.

Hay que tener en cuenta que en Oriente este contrato costaba dinero, era como la “dote” que había que aportar a la novia. Jacob se enamora de Raquel, una joven hermosa y encantadora, pero Labán quiere arreglar primero a Lía, la otra hija fea y poco agraciada. El acuerdo para obtener a Raquel comprende siete años de trabajo de Jacob para Labán. Pero cumplido el plazo, Labán, con engaño, consigue endosarle a Lía en vez de Raquel y le propone un nuevo trato para conseguir a Raquel: trabajar otros siete años para su suegro. Total que al final Jacob se encuentra con dos mujeres. Jacob descubre el afán de dinero que tiene su suegro Labán.

Habría que leer el capítulo 30, versículos 25-43 del mismo libro sagrado y veríamos cómo Jacob muestra más astucia que su suegro, burla a Labán y decide marcharse a su tierra.

Con las dos mujeres y sus esclavas Jacob tiene doce hijos y una hija.

Con Lía le nace Rubén, el mayor del grupo. Le sigue Simón, Leví, Judá. Luego le nace Gad, Aser, Isacar, Zabulón. Después concibió de nuevo y dio a luz una hija que llamó, Dina. De la esclava de Raquel nació Dan. Neftalí. Finalmente Dios hizo fecunda a Raquel y ésta concibió y dio a luz a José. Ante este niño

Raquel oró al Señor y le dijo: “Que el Señor me dé todavía otro hijo” (30, 24).

Ya conté la historia de Jacob con su hermano Esaú. Aquí quiero retenerme con Raquel. Así las cosas Jacob en la vuelta a su casa pasa por Bet-El y luego por Belén donde Raquel da a luz a su segundo hijo y muere en el parto. Es enterrada en Belén de Efratá. Allí se venera todavía su tumba. Jacob pone al niño el nombre de Benjamín.

BENJAMÍN

Cuando llego a Belén en mis peregrinaciones me gusta contar estas historias sagradas para que los peregrinos recuerden lo estudiado en la Biblia y sepan lo que ocurrió en aquella bendita tierra.

A la puerta de Belén se encuentra la tumba de Raquel, el muro construido por Israel –muro de la vergüenza y de la indignidad– impide que podamos entrar en esa tumba y que los habitantes de Belén la puedan venerar.

A Raquel le llega el momento del parto. Una mujer le ayuda y da a luz a un varón pero ella muere. Ella apenas sin poder hablar pide a Jacob que le ponga por nombre Benoní, que en hebreo significa “hijo de mi dolor”.

Jacob llora por la muerte de la esposa que más amaba, Raquel, y a la vez se alegra por el nuevo hijo. Y toma una decisión: al niño le pondrá el nombre de Benjamín, “hijo de la suerte, de la prosperidad, del buen auspicio”.

La historia del niño continuará con acontecimientos de todo color, vivirá muy unido a José, su hermano e hijo también de Raquel. Verá cómo su hermano desaparece de la familia –aquí entra la historia de José vendido por sus hermanos– y finalmente Benjamín volverá a ver a José convertido en ministro del Faraón en Egipto.

Benjamín será el hijo más querido por Jacob, el nacido en la ancianidad y el vivo retrato de la esposa de sus amores.

Y una cosa curiosa también en nuestros días. En una familia, al último de los hijos se le llama “el Benjamín de la familia”, eso indica la figura más querida y protegida.





EFRAÍN Y MANASÉS

José se casa en Egipto con la princesa Asenar, de ella tuvo un hijo, el mayor Manasés, nombre que significa “el que te hace olvidar”, es lo que José necesita después de haber sufrido tanto. Luego viene al mundo el segundo hijo, también niño y le ponen por nombre Efraín, que significa “ser fecundo, dar fruto”. Tenemos una pareja de hermanos.

La sucesión está clara, Manasés es el primogénito y a él le corresponde la bendición del padre, los honores y los derechos patrimoniales; Efraín quedará marginado. Ésas son las leyes, aunque injustas, pero hay que cumplirlas.

José quiere que Jacob, el patriarca, anciano y enfermo, sea quien bendiga a sus dos hijos

y decrete la sucesión. A la cabecera de la cama acuden los jóvenes Manasés y Efraín. El mayor a la derecha y el menor a la izquierda. El Patriarca impone la mano sobre los dos pronunciando la bendición. Pero aquí Jacob cruza los brazos y pone su derecha sobre Efraín, cambiando así el derecho de sucesión. José se da cuenta de esto tan extraño e intenta poner las manos de su padre en la posición normal: la derecha sobre Manasés y la izquierda sobre Efraín. Pero Jacob se niega y dice: “Lo sé, hijo mío, lo sé. También él llegará a ser un pueblo y será también grande, pero su hermano menor será más grande que él y su posteridad será una muchedumbre de pueblos, y pronunció esta bendición que encontramos en Génesis 48, 19. Leamos todo el relato del libro sagrado:

“Después de estos acontecimientos, José recibió esta noticia: «Tu padre está enfermo». Entonces llevó a sus dos hijos, Manasés y Efraín, y se hizo anunciar a

su padre: «Tu hijo José ha venido a verte». Israel, haciendo un esfuerzo, se sentó en su lecho, y dijo a José: «El Dios Todopoderoso se me apareció, en Luz, en la tierra de Canaán, y me bendijo, diciendo: «Yo te haré fecundo y numeroso, haré nacer de ti una asamblea de pueblos, y daré esta tierra a tu descendencia después de ti, en posesión perpetua». Ahora bien, los dos hijos que tuviste en Egipto antes que yo viniera a reunirme contigo, serán mis hijos. Efraín y Manasés serán míos, como lo son Rubén y Simeón. Los que nacieron después de ellos, en cambio, serán tuyos, y serán llamados con el nombre de sus hermanos para recibir su herencia.

Yo quiero que así sea, porque a mi regreso de Padán, mientras íbamos por la tierra de Canaán, a poca distancia de Efratá, se me murió tu madre Raquel, y yo la sepulté allí, junto al camino de Efratá, es decir, de Belén».

Al ver a los hijos de José, Israel preguntó: «Y éstos, ¿quiénes son?». «Son mis hijos, los que Dios me dio aquí», respondió José a su padre. Éste añadió: «Acércamelos, para que yo los bendiga». José los puso junto a Israel, que ya no veía, porque sus ojos se habían debilitado a causa de su edad avanzada, y él los besó y los abrazó. Luego Israel dijo a José: «Yo pensaba que nunca más volvería a ver tu rostro, y ahora Dios me permite ver también tu descendencia».

José los retiró de las rodillas de Israel y se inclinó profundamente; después los tomó a los dos, a Efraín con su mano derecha, para que estuviera a la izquierda de Israel, y a Manasés con su mano izquierda, para que estuviera a la derecha de Israel, y se los presentó.

Pero Israel, entrecruzando sus manos, puso la derecha sobre la cabeza de Efraím, que era el menor, y la izquierda sobre la cabeza de Manasés, aunque éste era el primogénito, y los bendijo, diciendo: «El Dios en cuya presencia caminaron mis padres, Abraham e Isaac, el Dios que fue mi pastor, desde mi nacimiento hasta el día de hoy, el ángel que me rescató de todo mal, bendiga a estos jóvenes, para que en ellos sobreviva mi nombre y el de mis padres, Abraham e Isaac, y lleguen a ser una gran multitud sobre la tierra».

Cuando José advirtió que su padre tenía puesta la mano derecha sobre la cabeza de Efraím, no le pareció bien. Entonces tomó la mano de su padre para pasarla de la cabeza de Efraím a la de Manasés, y dijo a su padre: «Así no, padre, porque el primogénito es el otro; coloca tu mano derecha sobre su cabeza». Pero su padre se resistió con estas palabras: «Ya lo sé, hijo mío, ya lo sé. También de él nacerá un pueblo, y también él será grande. Pero su hermano menor lo aventajará, y de él descenderán naciones enteras».

Y aquel día pronunció sobre ellos esta bendición: «Por ti, Israel pronunciará esta bendición: ¡Que Dios te haga como Efraín y Manasés!». Y puso a Efraín delante de Manasés.

Finalmente, Israel dijo a José: «Yo estoy a punto de morir, pero Dios estará con vosotros y os hará volver a la tierra de vuestros padres. Yo, por mi parte, te doy una franja de tierra más que a tus hermanos, la que arrebaté a los amorreos con mi espada y con mi arco».

La señal de la Cruz



¿DÓNDE PODEMOS RECONOCER LA SEÑAL DE LA CRUZ Y SUS EFECTOS EN NUESTRAS VIDAS?

Allí donde están a la vez pecado y conversión, miseria y solidaridad, muerte y presencia del Salvador del mundo, allí es donde se encuentra la señal de la Cruz de Cristo. Todo gesto de caridad hacia el servicio del otro hace presente el misterio de la Cruz.

ENSEÑEMOS A SANTIGUARSE A QUIEN NO SEPA Y HAGAMOS
EL PROPÓSITO DE SANTIGUARNOS TODOS LOS DÍAS Y DE HACERLO
MUY BIEN Y CON DEVOCIÓN.

San Francisco de Borja: V Centenario: 1510-2010 (10)

Desde la Hoja Parroquial queremos rendir homenaje a san Francisco de Borja, en el V centenario de su nacimiento, ofreciendo rasgos de su vida para que podamos conocer a quien fue Santo y Grande de España.



6. LA FUNDACIÓN DEL CONVENTO DE LLOMBAI

Quisiera, antes de abordar el trabajo de Francisco como duque de Gandía, pararme a detallar la Fundación en el Marquesado de Llobmai del convento que Borja había estimado fundar para la educación de los moriscos, problema que iba a encontrar también a su llegada a Gandía.

El Marquesado está formado por los pueblos Llobmai, Catadau, Alfarp y Aledua, estaba entonces poblado por moriscos, lo que acarreó la gran preocupación del Marqués y esa misma preocupación le llevó a construir en Llobmai un monasterio.

La fundación pedida al Papa y aprobada enseguida por Pablo III, fue el 3 de diciembre de 1544. Francisco de Borja logró del Papa que la iglesia del convento fuera elevada al rango de parroquia y cesara la Parroquia de los Santos Juanes, fundada por el obispo Ramón Gascón. La parroquia estaría dedicada a la santa Cruz y el convento a santo Domingo, ya que lo ofreció a los Padres Dominicos. Trajo de Gandía un buen arquitecto o Maestro de obras y un gran número de obreros. Esta obra fue concluida en 1548.

En la víspera de la fiesta de santo Domingo el marqués Borja hizo la entrega del Convento a los Dominicos.

El Cardenal Cien Fuegos en su libro, ya citado, nos cuenta lo que vivió Llombai en aquel preciso día en que los Marqueses ya Duques protagonizaron en su Marquesado tan querido para ellos.

“Una de las más ilustres hazañas de su magnanimidad, fue el convento, que fabricó en su Villa de Lombay a la sabia, ejemplar, gloriosa Religión de santo Domingo, ordenamiento de la Iglesia, esplendor de uno y de otro mundo, que nació la estrella y creció el sol de la vida religiosa y de la teología.

Tenía el duque larga experiencia del espíritu de sus hijos, a quienes debió la primera luz en sus escrúpulos y los primeros santelmos en los miedos de sus naufragios. Deseaba traer a su Villa de Llombai tan grande ejemplo, y regar con luces aquel noble Campo para que diese flores: Deseaba lo mismo la duquesa doña Leonor de Castro, trayendo ambos a la memoria el ejemplo de san Luis de Francia, que mudó sus flores de Lis en estrellas; el que decía que en la limosna hecha a una familia sagrada, se juntaban muchas y uno como ramillete de virtudes distintas; ejemplo, que solía repetir el duque de Gandía, y que imitaba con especial cuidado la duquesa.

Trataron luego de dar principio a la Fábrica, llevando aquella ejemplar Señora el consuelo de dejar echados los cimientos a la piedad, ya que no vio coronada de capiteles esta insigne Fundación.

El edificio fue muy capaz y acomodado y se pudo llamar suntuoso, ya que no sobrio. La renta suficiente al número que se había establecido: muchos y muy preciados ornamentos con ricas alhajas de plata y oro para el culto divino; y es hoy casa de estudios y la primera de aquella religiosísima provincia.

Deseó también el duque santo, que pasasen a ilustrar este nuevo convento el Venerable fray Juan Micó, su confesor antiguo, a quien la fama de sus milagros dio nombre y culto de beato en todo aquel Reino; y el extático prodigioso varón san Luis Bertrán, ambos devotísimos del duque de Gandía, ambos admiración y gloria del Reino de Valencia y ambos luceros, a cuya claridad e influjo debió mucho la Compañía en la Fundación del Colegio de Valencia. Fue, pues, electo Prior del nuevo convento de Lombay el milagroso fray Juan Micó, llevando consigo a san Luis Bertrán, joven en edad y en religión pero nevada en canas la prudencia, abrasado el pecho, ilustrada el alma y ciniciento el rostro.” (Continuará el relato).

La vida que cuenta el pueblo (10)

Siervos de Dios Manuel Casesnoves y Adela Soldevila

ARTURO CLIMENT BONAFÉ,

ABAD DE XÀTIVA Y VICEPOSTULADOR DE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN

A partir del 18 de julio la Seu es cerrada al culto y a primeras horas del día 27 de julio de 1936 un grupo de hombres y mujeres, armados hasta los dientes de escopetas y herramientas, fuerzan la puerta de la Colegiata, enfrentándose con el sacristán, se meten dentro y comienzan a hacer estragos. Saqueos y decapitación de imágenes. En las naves de la Colegiata se van amontonando los cuadros, los ornamentos, libros, sillas, imágenes y se va prendiendo fuego. Y la imagen de la Mare de Déu de la Seu, la tan querida, la tan venerada, la que realizó el Miracle del Lliri en 1600 fue también quemada y destruida, excepto la corona que se pudo salvar de la hoguera y es la misma que lleva la imagen que hoy se venera en el altar mayor de la Seu.

Durante la Persecución Religiosa que sufrió la Iglesia entre los años 1931-1939, los sacerdotes y los fieles católicos fueron objeto de opresión por todas partes, primero en la República y luego durante la Guerra Civil que, desembocó en una terrible persecución en donde muchos alcanzaron la palma del martirio como demuestran las beatificaciones y los procesos de beatificación que la Iglesia está llevando a cabo.

Durante esta Persecución Religiosa nuestro matrimonio lo pasó muy mal y era lógico al ser un matrimonio católico e influyente en la sociedad setabense.

Don Manuel Casesnoves figuraba en la lista de los que había que fusilar en Xàtiva sin previo juicio, que es la forma más habitual en aquellos tiempos. Lo testifican



personas que lo sabían muy bien.

Los Siervos de Dios conocían ya el martirio del Abad Francisco de Paula –19 de agosto de 1936– y otros canónigos de la Colegiata. Aquella atrocidad les llenó el corazón de tristeza. Don Francisco lo único que hizo fue hacer el bien a manos llenas. Experimentaron lo que significa ver a la Mare de Déu de la Seu entre llamas al igual que la misma Colegiata convertida en almacén y profanada.

La familia Casesnoves Soldevila sufría, con la Iglesia Española pero sobre todo con la Iglesia Setabense, y expresaba su dolor y amargura.

Los años de la Guerra Civil fueron muy duros para esta familia. Aparte de que intervinieron la farmacia, a don Manuel no le dejaban acercarse a sus campos ni, por supuesto, percibir sus frutos. Eso empeoraba la vida familiar, eran muchas bocas para alimentar, como ya hemos comentado.

Providencialmente la noche en que

iban a por el Siervo de Dios Manuel, uno de sus trabajadores que se enteró, fue al Comité y les dijo sin contemplaciones y bien claro, sin miedo: “Don Manuel hace mucho por los pobres y por sus trabajadores: don Manuel y doña Adela son muy buenas personas y no hacen daño a nadie, al revés, se desviven por los demás. Lo que queréis hacer es una barbaridad y estáis cometiendo un gravísimo error, por el que se os pedirá cuenta algún día”. Gracias a esta valiente intervención no fueron a por don Manuel y pudo, de esa manera, salvarse.

Fueron tres años de sufrimiento y de amargura. ¿De dónde sacaban fuerza para mantenerse unidos y luchar por el bien y la vida? De la oración. En esos años también se rezaba y se rezaba mucho. El matrimonio formado por Manuel y Adela, cuando podía se reunía con sus hijos, todos muy pequeños y rezaba, se encomendaba a Dios y a la Mare de Déu de la Seu: ahí estaba el manantial de su valor. La oración tiene un gran poder e infunde mucho valor y mucha fuerza; ellos lo sabían y lo vivían, por eso lo practicaban tan a menudo. La fe lo vence todo. Aquello de san Pablo: “¿Qué podrá apartarnos de Dios, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez? Nada podrá apartarnos del amor de Dios. Todo lo puedo con Aquel que me conforta”. Don Manuel y doña Adela lo soportaron todo con la ayuda de Dios, de su gracia y con la protección de la Santísima Virgen María.

Peregrinaciones a Tierra Santa. Del 3 al 10 de mayo

Esta peregrinación es especial. Visitaremos los lugares más importantes. Nos centraremos en Nazaret, alrededor del Lago, Pozo de Jacob, Belén y Jerusalén.

La visita en cada lugar será sosegada y sin prisas, con tiempo para leer, saborear y meditar la Palabra de Dios.

Unos Ejercicios Espirituales en la Tierra de Jesucristo.

El grupo será reducido: comenzamos la inscripción.

En agosto del 16 al 25 Diez días en Tierra Santa y Jordania con Petra

Nazaret, Lago, Jericó, Mar Muerto, Betania, Belén y Jerusalén con todos sus santuarios: Vía Dolorosa, Basílica del Santo Sepulcro. En Jordania visitaremos Jerasa, Mádaba, Petra, Monte Nebo, el Jordán, lugar original del Bautismo del Señor, que visitó el Papa.

Comenzamos también la inscripción.

Ya nos están pidiendo los nombres por razón de los billetes de avión. Por lo tanto, las personas interesadas pasen a comunicarlo.

Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica—

¿CUÁNDO SE DA GRACIAS A DIOS? PREG. 555. PÁG. 194.

La Iglesia da gracias a Dios incesantemente, sobre todo cuando celebra la Eucaristía, en la cual Cristo hace partícipe a la Iglesia de su acción de gracias al Padre. Todo acontecimiento se convierte para el cristiano en motivo de acción de gracias.

Gotas de agua fresca

AÑO SACERDOTAL

El alma del sacerdote debe tener “una musculatura interior de Rambo”, que sea alimentada con “la oración, la vida interior y la verdadera motivación”.

Así lo indicó el pasado viernes el secretario para la Congregación del Clero, monseñor Mauro Piacenza, quien se reunió con un pequeño grupo de periodistas para presentar algunas reflexiones y actividades que se realizarán en Roma en el contexto del año sacerdotal, el cual se clausurará el próximo 11 de junio en la basílica de San Pedro.

REVISTA CAMINEM JUNTS: NADAL 2009

Estamos ultimando la Revista Caminem Junts de Navidad para que muy pronto puedan tenerla en sus casas y les ayude a preparar la Navidad y a vivirla. La Revista quiere ser manantial de formación cristiana y ayuda para crecer en la fe y vivirla junto a la familia. Por eso la repartimos por las casas.

POR PRIMERA VEZ: FIESTA DEL NIÑO JESÚS

El Sr. Abad ha manifestado muchas veces la idea de celebrar con los niños de la Catequesis la fiesta del Niño Jesús y así lo manifestó al Consejo de Pastoral que vio con gusto la idea. Se celebrará esta fiesta el jueves día 7 de enero en sant Francesc. En el marco de una celebración litúrgica el Sr. Abad bendecirá una imagen del Niño Jesús traída desde Belén. Luego se colocará en la capilla de la Virgen de Fátima para la veneración de los fieles y especialmente de los niños, a quienes les enseñaremos a rezar ante la imagen del Niño Jesús. Después del acto religioso, en la plaza, habrá “chocolatá”.

Ideas claras

QUERER JUSTIFICARSE NO QUITA EL MAL HECHO

Estos días oímos y leemos a políticos que se consideran católicos y que han votado el proyecto de la ley del aborto en el Parlamento, decir una cantidad de tonterías para justificarse. No hace falta. Han votado para que el proyecto de ley avance. Y eso es terrible y está muy mal para los políticos que se confiesan católicos. No hay justificación posible. También el PNV que se confiesa católico, ¿qué ha hecho? Debe quedar muy claro: el católico no puede aprobar jamás una ley a favor del aborto; tampoco debería apoyar a quienes promueven esa ley si saben que la llevan en su programa o en su intención.

El aborto es un crimen. Ya el Derecho Romano lo condena y todavía no había nacido el Cristianismo. Además, la cuestión del aborto no es problema de religión, sino de Derechos Humanos: el mayor de ellos es el derecho a la vida. Y el niño concebido y no nacido desde el primer instante es un ser humano con derecho a la vida.

Por otra parte deben tener en cuenta que la Iglesia ahora no ha dicho nada nuevo, ha dicho lo de siempre. Ahí está la grandeza de nuestra doctrina: el aborto es un crimen hace dos mil años y ahora.

SANTORAL DE LA SEMANA

Día 7.- *San Ambrosio, Obispo de Milán. Año 397.*

Día 8.- *La Inmaculada Concepción de la Virgen María. Patrona de España.*

Día 9.- *San Juan Diego (México año 1548).*

Santa Leocadia de Toledo, virgen y mártir. Año 303.

San Siro. Beato José Ferrer, sacerdote escolapio y mártir en Llobai, año 1936.

Día 10.- *Santa Eulalia de Mérida, virgen y mártir.*

Año 304. Beato Gonzalo Viñes. Vallés, año 1936.

Día 11.- *San Dámaso, Papa, de origen español.*

Año 384. Santa Maravillas de Jesús, virgen.

Madrid, año 1984.

Día 12.- *Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de México y de toda América Latina y Filipinas.*

Día 13.- *Domingo III Adviento. Día del Señor.*

Santa Lucía, virgen y mártir. Siracusa, Año 304.



San Juan Diego



San Ambrosio



Beato Gonzalo Viñes



NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

ORACIÓN

Señor, que quisiste colmar con beneficios incesantes a quienes nos hemos acogido bajo el patrocinio de la Santísima Virgen de Guadalupe: escucha nuestras oraciones y concédenos que, después de celebrar su fiesta en la tierra, podamos llenarnos de gozo al contemplarla en el cielo.

Campaña de Navidad: ayuda a familias cristianas de Belén

Comprando artículos religiosos de madera de olivo, nácar y malaquita, fabricados en las Cooperativas de Belén, ayudamos a vivir a 50 familias. Es muy importante colaborar para que los cristianos no se vayan de Belén y para ello podemos darles trabajo desde aquí; así nos lo pide el Patriarca de Jerusalén.

En cada casa un Belén

En la medida en que avance el Adviento nos acercamos a Navidad. No dejemos de montar el Belén en nuestra casa. Ante la campaña laicista contra el sentido religioso de Navidad, dos cosas: montar el Belén y colocar el tapiz del Niño Jesús en los balcones.

El Abad publica el libro nº 50 de su producción

El señor Abad sacará por Navidad su libro número 50 que lleva por título: *Al despertar, pensar en Dios amándole*. Breves reflexiones con el Abad de Xàtiva.

Como indica el título se trata de reflexiones cortas que muy bien nos pueden ayudar al comenzar la jornada diaria y ponernos en presencia de Dios y ofrecerle las obras del día.

El libro será presentado en la cena con los Agentes de Pastoral el día 18 de diciembre.

El Sr. Arzobispo entrega diplomas

El sábado 12 en la iglesia del Salvador de Valencia, el Sr. Arzobispo entregará los diplomas a los alumnos del Instituto de Ciencias Religiosas con sede en Xàtiva que terminaron el curso en junio pasado. Terminados los tres cursos del tronco común y el año de especialidad, ahora el Arzobispo les entrega el diploma. ¡Enhorabuena a todos!



Juniors: 25 Aniversario

Se cumplen veinticinco años de Movimiento junior en la Seu. Es la institución eclesial y parroquial que tenemos para los niños después de la Primera comunión. Se trata, pues, de un cumpleaños feliz y lo celebraremos el sábado 12 de diciembre.

Agenda de diciembre

Día 1. Martes.

Adoración Nocturna en sant Francesc

Día 3. Jueves.

Catecismo de Infancia

Bendición e inauguración del Aula de Cultura Beato Gonzalo Viñes.

Instalada en el Palau de l'Ardiaca.

Día 4. Viernes.

Confirmación primer curso.

8 tarde, reunión de padres y padrinos.

Día 7. Lunes.

Confirmación segundo curso

Día 8. Martes. Solemnidad de la Inmaculada Concepción. Fiesta de precepto.

Día 10. Jueves.

Catecismo de Infancia. A las 8 Nueva Evangelización.

Día 11. Viernes.

Confirmación primer curso

Día 12. Sábado.

En la iglesia del Salvador de Valencia el Sr. Arzobispo entrega a los alumnos del Instituto de Ciencias Religiosas con sede en Xàtiva, el diploma acreditativo. Por la tarde, 25 Aniversario de los Juniors.

Día 13. Domingo: fiesta de Santa Lucía

Día 14. Lunes.

Confirmación segundo curso. Ensayo del Coro

Día 17. Jueves.

Festival de Navidad por los niños de la catequesis en la Seu, a las 6 tarde. Y entrega de la ofrenda al Niño Jesús para Cáritas.

Día 18. Viernes.

Confirmación segundo curso.

Cena navideña con los Agentes de Pastoral de la Parroquia. Pasen a adquirir el tíquet.

Día 19. Sábado.

En la misa con niños en sant Francesc, bendición de las imágenes del Niño Jesús y Belenes.

Día 25. Viernes: *Nadal*

Día 27. Domingo: Fiesta de la Sagrada familia

Día 31. Jueves: *Cap d'Any*

Día 1 de enero: Santa María Madre de Dios: Año nuevo 2010

Día 7 de enero. Jueves.

Encuentro de niños de la Parroquia: fiesta del Niño Jesús en sant Francesc. Celebración litúrgica y bendición de la imagen del Niño Jesús traída desde Belén, adoración y en la plaza, "chocolatá".

Cáritas La Seu: Campaña de Navidad y Reyes

La labor de Cáritas es impresionante y cada día es más intensa y necesaria. A pesar de todo, ya estamos preparando la campaña de Navidad. Queremos ayudar a las familias necesitadas de nuestra demarcación parroquial y pretendemos que a ningún niño le falten los regalos de Reyes desde Cáritas.

¿Ha pensado hacerse socio de Cáritas La Seu? ¿Cómo? Aportando una cantidad mensual, trimestral o anual, la que usted quiera o pueda. De esa manera Cáritas podrá llevar a cabo todos sus proyectos.



Casa Natalicia

de san Jacinto Castañeda.

RESTAURACIÓN

La Casa donde nació san Jacinto Castañeda, propiedad de la Iglesia Colegial, se encuentra en muy mal estado y antes de que se estropee más, hemos decidido comenzar su restauración.

Hemos terminado una fase con una inversión de 22.957 euros. Que ya hemos pagado con la ayuda de todos.

Ahora seguimos con la segunda fase en la medida en que nos lleguen donativos, por lo que la campaña sigue adelante. Tenemos: 799 euros

ÉSTOS SON LOS REGALOS QUE
HEMOS RECIBIDO ESTA SEMANA
PARA SAN JACINTO:

$50+20+50+100= 220$ EUROS

TENEMOS: 1.019 EUROS.



Palio para el Santísimo Sacramento

Donativos: $5+10+10+20+15+10 = 70$ euros

Tenemos ya: 4.939 euros. Como saben el palio nos cuesta 5.274 euros.

Nos faltan solamente: 335 euros.

La forma de pago será la siguiente: a finales de abril entregamos 1000 euros; cada mes, desde mayo hasta diciembre, 500 euros y, en enero, 274 euros.

Tota pedra fa paret.

CENA FRATERNAL CON LOS AGENTES DE PASTORAL

El día 19 de diciembre a las 9:30 de la noche, en el Hotel Vernisa, será la cena-encuentro de los Agentes de Pastoral de la Colegiata. Como todos los años por Navidad, nos reunimos fraternalmente alrededor de la mesa. Es bueno cultivar este encuentro, por lo menos una vez al año.